



Retrato del álbum personal de Eduardo Halfon. Guatemala, 1984. LIBROS DEL ASTEROIDE

NARRATIVA

Sentirse un judío entre judíos

El guatemalteco Eduardo Halfon narra el conflicto entre sus dos identidades a través de una estancia en un campamento para fomentar en los niños de la diáspora el sentimiento de pertenencia a un pueblo victimizado

Por Domingo Ródenas de Moya

A finales de 1984, en el altiplano boscoso de una Guatemala turbulenta tras el derrocamiento del dictador José Efraín Ríos Montt, se organizó un campamento de adoctrinamiento para que los niños judíos aprendieran lo que implicaba ser judíos. El narrador de *Tarántula* fue enviado allí junto con su hermano desde Florida, donde se había exiliado la familia en 1981, huyendo de la violencia desatada entre el ejército y la guerrilla. Aquellos pocos días de turbia camaradería fueron lo bastante traumáticos como para que el niño Eduardo Halfon, convertido en el excelente escritor que es, los recree y sitúe en el epicentro sísmico y estructural de esta pequeña joya narrativa.

Aunque la evocación minuciosa de la experiencia traumática sea el tuétano perturbador del relato, este obtiene su fuerza del contraste entre el presente del escritor consolidado y el siniestro acontecimiento que emerge súbitamente del túnel del tiempo a causa del reencuentro con la enigmática Regina (una de las niñas del campamento) y el oscuro instructor Samuel Blum. Ahora sabe el adulto lo que el niño apenas intuyó: que aquel aislamiento en las monta-

ñas obedecía al propósito de fomentar no tanto el judaísmo (ortodoxo o reformista, religioso o laico) como “el sentirse un judío entre judíos” o, más crudamente, al objetivo de formar ciudadanos obedientes “de un Estado sionista en plena diáspora del altiplano guatemalteco”. Me abstengo de describir el programa diseñado para lograr semejante fin; solo diré que su narración, amarrada con suma destreza a la subjetividad infantil, atrapa y sobrecoge gracias a una certera orquestación de todos sus recursos formales. En la resignificación del pasado que desarrolla el narrador hay una incisiva interrogación sobre el presente, el nuestro de 2024.



“**Aquel aislamiento en las montañas obedecía al propósito de formar ciudadanos obedientes de un Estado sionista**

Son muchas las cuestiones incómodas que suscita la novela: la transmisión o inculcación del sentimiento de pertenencia a una identidad colectiva, a un pueblo perseguido o victimizado; la legitimidad de los medios (¿puede replicarse el sufrimiento pasado de la comunidad en un sujeto?, ¿puede programarse una memoria colectiva?); la coexistencia conflictiva de dos identidades (dos culturas, dos tradiciones...) en un mismo individuo; los límites entre el cultivo y defensa de una ideología (aceptamos que la identidad es una forma de ideología) y el fanatismo; la pasmosa capacidad humana para el

engaño y el autoengaño; y hay más. Halfon consigue que estas cuestiones tableteen en la conciencia del lector como una aldaba que no deja de golpear. Mediada la novela, las dos identidades que coexistían en su infancia (“mis dos mundos, el judío y el guatemalteco”) entran en conflicto. Un rótulo que prohibía la entrada en el club de golf a perros y judíos había destruido, cuando él tenía cinco años, la unidad y armonía de su realidad: a un lado el mundo; al otro, él y los perros.

Aquel ominoso desvelamiento se cuenta con la misma serenidad alusiva con que se refiere lo sucedido en el campamento, haciendo un aliado del estilo llano (un eficaz *sermo humilis*), porque la fuerza de lo contado hace sobranter el artificio elocutivo. Pero no se crea que la construcción de esta *Tarántula* es ingenua ni mucho menos: el montaje en contrapunto de los tiempos, el manejo de la focalización, la reserva y gestión de algunos datos clave, e incluso el recurso percutiente de la anáfora en un par de momentos climáticos, todo delata un manejo técnico deliberado y escrupuloso orientado a conmover al lector. Como muestra, la escena magistral en la que el extravío del niño y la colisión de dos identidades se resuelven con la misma suavidad con la que desde el cielo encapotado caen las primeras gotas de lluvia.

Tarántula
Eduardo Halfon
Libros del Asteroide, 2024
160 páginas. 18,95 euros

NARRATIVA

Gracias, Pink Floyd

Por Berna González Harbour

Quién iba a decir que el nombre de un disco de Pink Floyd que el grupo no sabía cómo llamar iba a traernos hoy hasta aquí. Los músicos habían acabado de grabar e, incapaces de pensar en cómo titularlo, siguieron el consejo de su productor: hojear la prensa del día hasta dar con una idea. Así encontraron la historia de una mujer con un marcapasos alimentado con un isótopo radiactivo. La señora se había quedado embarazada y por ello se convirtió en una “madre de corazón atómico” que les sirvió para bautizar el tema inicial y el disco: *Atom Heart Mother*. Y ese es el nombre que este escritor singular que es Agustín Fernández Mallo toma prestado para su nuevo libro, mucho más que un increíble recorrido por la vida de su padre fallecido.

Fernández Mallo no buceó precisamente en la prensa del día para inspirarse, sino que lo ha hecho en la historia de ese padre —veterinario curioso e investigador que llegó a viajar a Estados Unidos en los sesenta en busca de vacas novedosas para la granja española— y en su propia mirada diseminada en los vídeos que graba, las fotos que maneja, las notas que recoge, los países que frecuenta y el relato de una enfermedad y una muerte que le llevan a iluminar una vida anónima que viene a resultar universal. *Madre de corazón atómico*, la de Fernández Mallo, se convierte así, desde el principio hasta sus últimas palabras, en una inmersión literaria que emociona desde la tranquilidad y que hilvana un hilo conductor a partir de un padre científico, concienzudo, curioso, esforzado y guiado por la búsqueda de conocimiento, hasta un hijo que —a pesar de su lógica independización, su distanciamiento y su individualización del padre— demuestra haber heredado ese mismo afán por la sabiduría. El hijo que es Fernández Mallo (A Coruña, 1967) recorre los recuerdos de esa vida, de su muerte y de su relación y lo hace con paso firme y con el ritmo preciso para darle sentido en muchos planos: sentido matemático, rítmico, literario, azaroso y también lleno de sugerencias lógicas a



partir de la ilógica que puede encerrarse en el pensamiento y en los sueños. Nada sobra ni nada falta en el relato.

El autor de *Proyecto Nocilla*, de poemarios, ensayo, música y proyectos muy variados es licenciado en Ciencias Físicas y esa dimensión permea en una forma de narrar rica, culta, curiosa, que aspira en todo momento a comprender lo ocurrido antes de servirnoslo en bandeja. *Madre de corazón atómico* es un libro corto y calmado, sin dramas, sin ansiedad, que aborda el deterioro mental de un padre antes cargado de conocimiento y lo hace sin adornos, desde la sobriedad y el respeto precisos, sin más épica que la profundización en la vida misma, como si eso fuera poco. La vida del padre, de sí mismo y de quien triangula la historia, que es su madre.

Llegar a la figura de ella a través de la del padre y viceversa es sin duda el regalo vital que la escritura ha regalado a Fernández Mallo. Y el regalo literario que él nos hace a nosotros, sus lectores. Tal vez Pink Floyd improvisó su título al hojear la prensa. En manos de este autor, la profundidad de carga que logra en una verdadera madre de corazón atómico, la suya, es todo menos improvisación. Un pequeño gran libro.

La Wikipedia nos cuenta que el tema y el disco en cuestión iban a llamarse *The Amazing Pudding* y saberlo tras leer el libro puede entocercar a cualquiera. Quién sabe qué habría pasado entonces. Pero los lectores de Mallo, de momento, podemos decir: Gracias, Pink Floyd.

Madre de corazón atómico
Agustín Fernández Mallo
Seix Barral, 2024
240 páginas. 19,90 euros